

Compañera. Compañera.
Mis sesos están llameando,
y llameando está mi sangre
como el trigo y como el pasto.

Basta este poema para saber que estamos frente a un poeta, dueño de su sensibilidad y de su estilo.

<https://doi.org/10.29393/At163-15ATAE10015>

DOS LIBROS VENEZOLANOS

AMA Y ENSEÑA, por *Luis Beltrán Reyes*.—Tipografía Americana.
Caracas 1938

Don Luis Beltrán Reyes es un joven escritor venezolano, autor de algunos libros de carácter político, como *La Europa de Ayer y la Europa de Hoy* (1935) y *Mussolini*, «breve ensayo biográfico» (1936).

El volumen que origina este comentario, *ama y enseña*, es de diversa índole. Su orientación está dirigida esencialmente hacia un fin moralizador, porque no es el amor sexual—o la pasión encendida— el amor que preocupa al señor Reyes sino una especie de substancia más espiritual o aleatoria, siendo la meta moral y el sentido de enseñanza lo que primeramente se desprende de estas páginas, porque es muy transparente este propósito.

No se aparta el señor Reyes en su libro de un definido espíritu cristiano. La Biblia, especialmente el *Nuevo Testamento*, es el hontanar desde donde nacen las fuentes de su inspiración, como también las obras de Monseñor Kepler, *Escuela del Dolor*, *Sermones de la Pasión y Más Alegría*. Esta orientación cristiana le da al libro un valor moral tradicional, siendo difícil la novedad, ya que el aporte personal del señor Reyes, por

lo menos en el aspecto intrínseco o medular, es escaso. *Ama y Enseña* carece, pues, de original acento.

A este respecto se podría decir que debido a la savia que nutre el pensamiento del autor no es fácil conferirle una personalidad diferenciada a un libro. En todo caso se podría oponer que aunque esto es efectivo, no lo es menos que la substancia moral de un aforismo—esta obra está escrita en aforismos— puede ser inalterable en su significado ya conocido, pero presentarse de una manera individual. Y esto no lo hace el señor Reyes, porque sus aforismos lo son exclusivamente en su presencia formal y no tienen la potencia convincente que distingue y aparta al aforismo y están escritos opacamente: «Cuando ames y enseñes a amar, no esperes recompensa ni cobres dádiva alguna. Ama y enseña a amar por amor de Dios».

No obstante la medianía de esta obra, si se difundiera acaso podría tener un alcance proficuo, pues en un mundo donde el odio es la dimensión más frecuente, palabras simples como éstas predicando el amor al prójimo pueden hacer algún bien.



PENINOS, Poemas por *Martín Feo Calcaño*. Editorial
Nascimento. 1938

De Caracas llega este libro a *Atenea*, impreso en Chile y de autor venezolano, compuesto de versos escritos entre 1917 y 1919 o sea, veinte años atrás, cuando el señor Feo Calcaño era hombre muy joven. De ahí también el nombre de peninos, es decir, de primeros pasos a «través de la intrincada selva de la poesía». La mayoría de estos poemas están fechados en New York, donde residió el señor Martín Feo desde fines de 1917 hasta 1920, y el resto en Caracas.

Este volumen se inicia con un prólogo— «A manera de